



FRANCISCO A. BARBIERI
Marcha triunfal compuesta para banda militar

[Madrid: Carrafa y Sanz, 1866]
Partitura (16 p.); 27 x 35 cm
Mp/225/6

Esta marcha fue compuesta por Francisco A. Barbieri (1823-1894) como homenaje a la construcción del nuevo Palacio de la Biblioteca y Museos Nacionales. Se estrenó el 21 de abril de 1866, ante la reina Isabel II, durante el acto de colocación de la primera piedra del edificio, ejecutada bajo la dirección del autor por siete bandas militares cuyos músicos mayores fueron: Julio Mateus, José Velasco, Carlos Grassi, Narciso Maimó, José Squadrani, Juan Capdevilla y Manuel Adlert.

Es una marcha de pompa y circunstancia. Coincide con el momento del triunfo de la música instrumental, la introducción en España de obras sinfónicas y la creación de la Sociedad de Conciertos de Madrid, fundada por Barbieri en 1866.

La Biblioteca conserva esta primera edición de partitura para banda, editada en Madrid en 1866 por la firma calcográfica Carrafa y Sanz Hermanos, y una edición facsímil de 1994 que se hizo en conmemoración del centenario de la muerte de Barbieri y de su legado a la Biblioteca. Con motivo del Tricentenario y para su interpretación por la banda del Real Conser-

vatorio Superior de Música de Madrid, se ha preparado otra edición desarrollando las partes sueltas de cada uno de los instrumentos.

José Carlos Gosálvez Lara

BIBLIOGRAFÍA

Casares Rodicio, Emilio. *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. [Madrid]: Sociedad General de Autores y Editores, 1999-[2002] ¶ Francisco Asenjo Barbieri. Madrid: Instituto Complutense de Ciencias Musicales, D. L., 1994; Legado Barbieri. Madrid: Fundación Banco Exterior, D. L., 1986-1988 ¶ Henken, John Edwin. *Francisco Asenjo Barbieri and the Nineteenth-Century Revival in Spanish National Music*. Ann Arbor, Michigan: UMI, Dissertation Information Service, [1992].



CONDE DE LIPA
[Colocación de la primera piedra
de la Biblioteca y Museo Nacional]

21 de abril de 1866
Fotografía: papel albúmina, 152 x 217 mm (esquinas redondeadas) sobre cartulina de 310 x 377 mm
Sello seco en el soporte secundario: «CONDE DE LIPA/FOTÓGRAFO/DE/S.S.M.M. y A.R.» Al verso nota manuscrita: «Vista de la colocación de la primera piedra/para el edificio de la Biblioteca y Museo/Nacionales, en instante en que S.S.M.M./y el Ministro firmaron el acta»
17/186/20



Este extraordinario documento gráfico fue realizado por el destacado y enigmático fotógrafo conde de Lipa (Ludwik Tarszeski Konarzanski, ca. 1793-24 de octubre de 1871), militar del ejército polaco emigrado a Francia tras un fallido levantamiento (1830) contra el zar de Rusia Nicolás I. Ya afincado en España desde principios de la década de 1840, aparece como fotógrafo y como activo miembro de los círculos literarios y cultos de la época.

En pleno siglo XXI, cuando estamos literalmente inundados por imágenes de acontecimientos que ocurren en nuestro entorno directo, cuesta entender del todo el alcance de la dificultad y el mérito involucrados en la obtención, en tan temprana fecha, de este tipo de registro fotográfico. Desde luego que por entonces los procedimientos fotográficos permitían obtener con relativa facilidad instantáneas de este tipo, pero no sin una extensa y cuidadosa preparación y nunca sin el riesgo de no obtener una imagen de suficiente calidad, o de suficiente eficacia narrativa. No en vano con el procedimiento utilizado entonces del colodión húmedo, para hacer el negativo fotográfico correspondiente, era preceptivo cargar con un pesado equipo fotográfico, uno en el que o bien se cargaba con un laboratorio ambulante de tipo cuarto oscuro en que preparar la placa justo antes de hacer la toma, o con placas que se presensibilizaban antes de acudir al lugar de la toma, procedimiento de resultados siempre un tanto inciertos e impredecibles. En cualquier caso, realizar tomas instantáneas de esta índole requiere un tipo de equipamiento y una planificación bien diferente a la que se necesita a partir de la década de 1880, cuando aparecen las placas secas de gelatino bromuro, que hacen posible una verdadera portabilidad del acto fotográfico y marcan el camino hasta la *fotografía instantánea* que conocemos en la actualidad.

En cualquier caso, este tipo de imágenes de un acto público callejero es muy raro en la década de 1860, y no es que no existan registros fotográficos de este tipo, pero son siempre imágenes excepcionales y que requirieron de una enorme preparación por parte del fotógrafo, que a menudo encontraba que el sistema fotográfico disponible se prestaba poco a las necesidades de

obtener imágenes fidedignas y que representaran con verdadera eficacia la solemnidad y magnitud del acontecimiento del que levantan testimonio gráfico. Además de esta imagen tomada por el conde de Lipa del acontecimiento, hay alguna imagen fotográfica más, como las realizadas por Gonzalo Langa. Tampoco son pocos los grabados que aparecen del acto en la prensa ilustrada de la época y en los que se describe gráficamente la ceremonia de forma especialmente romántica, pero en ningún caso con la veracidad y carácter de autenticidad que logra el conde de Lipa con su fotografía, ya que una sencilla incursión con nuestra mirada en esta imagen nos permite –como pocas fotografías de entonces logran– recrear en nosotros la placentera fantasía de habernos trasladado realmente al lugar y al tiempo en que tiene efecto el acto fotografiado. Maravilloso logro, sin duda.

Gerardo F. Kurtz

BIBLIOGRAFÍA

«Colocación de la primera piedra de la Biblioteca y Museo Nacional». *El Globo Ilustrado*. 1-15 de junio de 1866, pp. 7-8. ¶ Lipa, conde de. «Fotografías». En: *Luis Tarszeski, Conde de Lipa, fotógrafo polaco-español del siglo XIX*. [En línea]. Diciembre de 2010. [ref. Agosto de 2011]. En web: <http://condedelipa.com/> ¶ *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Número dedicado a la Biblioteca Nacional en conmemoración del centenario de la colocación de la primera piedra del actual edificio redactado por los bibliotecarios de la misma. Enero-junio de 1966, t.73, 1